

POLIBIENESTAR

Detectan más de 21.000 mayores que viven solos pese a no poder valerse por sí mismos

Un estudio de la Universitat subraya el aislamiento social y reclama un plan integral

A. G., Valencia

La unidad de investigación Polibienestar, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universitat de València, calcula que más de 21.000 personas mayores que no pueden valerse por sí mismas (son dependientes, en términos técnicos) viven solas en la Comunidad. La cifra representa el 17% de los 124.071 mayores dependientes que hay en la Comunidad, según el estudio de la unidad universitaria, realizado a partir de datos extraídos de fuentes secundarias y que ha sido presentado por el catedrático Jordi Garcés durante las jornadas *Residencias, Centros de Día y Viviendas para personas mayores* que se están celebrando en el Colegio de Arquitectos de Valencia.

El director de Polibienestar califica la cifra de 21.000 mayores solos dependientes de «es-

calofriante» y alerta ante los «graves problemas de aislamiento social» que pueden padecer. Reclama así un plan integral para la atención de este fenómeno, que debería contemplar un programa de organización y

Una valenciana negociará la dependencia

La asamblea general y la junta directiva de la Confederación Española de Atención a la Dependencia (CEAD) ha elegido por unanimidad a Ana María García como presidenta. Esta empresaria valenciana es la máxima representante de Aerte, la asociación de empresas de residencias y centros de servicios sociales de la Comunidad. La CEAD es la estructura asociativa más representativa del sector de la dependencia en el área de mayores, según la propia entidad. García y la directiva se ha reunido ya con

provisión de servicios en el domicilio para estos mayores.

La definición de dependencia utilizada por este equipo de la Universitat incluye a todas las personas con «problemas de funcionalidad que les impiden lle-

var a cabo las actividades instrumentales de la vida diaria», tales como levantarse, ducharse o ir al banco, por lo que precisan ayuda de alguien. Garcés apunta que en el caso de los mayores que viven solos este apoyo externo suele ser informal o de familiares. El profesor de la Universitat señala asimismo que un factor que contribuye al aislamiento de muchas de estas personas es la inaccesibilidad de las viviendas (cita como ejemplo los que residen en pisos altos sin ascensor). «Es una soledad propiciada por causas arquitectónicas y, si no han estado en contacto con la red social, pueden quedar en el abandono», afirma. Esta unidad rechaza la residencia como paradigma de la atención a la dependencia y defiende fórmulas como la ayuda a domicilio y las viviendas adaptadas.

El director general del Imsero, Ángel Rodríguez Castedo. Este, que última el Libro Blanco de la Dependencia, abogó por «un servicio público con gestión de operadores privados, con una financiación mixta», según el comunicado de CEAD. Comentó asimismo, agrega la nota, que el desarrollo de la ley de Dependencia comenzará con la ayuda a domicilio, la teleasistencia y, en último término, la plaza residencial. Habrá baremos estatales y la gestión del concurso corresponderá a las comunidades.

El profesor de la Universitat señala asimismo que un factor que contribuye al aislamiento de muchas de estas personas es la inaccesibilidad de las viviendas (cita como ejemplo los que residen en pisos altos sin ascensor). «Es una soledad propiciada por causas arquitectónicas y, si no han estado en contacto con la red social, pueden quedar en el abandono», afirma. Esta unidad rechaza la residencia como paradigma de la atención a la dependencia y defiende fórmulas como la ayuda a domicilio y las viviendas adaptadas.

En especial, agrega Garcés, en las áreas rurales, que son las más envejecidas. Pero en estos recursos asegura que estamos «en la cola de Europa».

CIFRAS

Interior: El estudio señala que las comarcas con tasas más elevadas de personas de la tercera edad con necesidad de ayuda ajena son Alt Millars y el Rincón de Ademuz.

Salud: Añade que el 91% de los mayores de 65 sufre un diagnóstico clínico crónico y el 41% padece una enfermedad mental

Residencias: El informe dice que hay 230 geriátricos en la Comunidad y otros 15 en ejecución.

No obstante, el estudio también subraya la necesidad de plazas residenciales para alcanzar los niveles europeos. De acuerdo con el Imsero, en 2002 existían en la Comunidad 15.000 plazas (según Bienestar Social son más de 20.000), por lo que Garcés estima necesarias otras 15.000 para llegar a las proporciones de la UE.

Viviendas pensadas para mayores

El diseño arquitectónico puede ayudar a mejorar la calidad de vida de las personas mayores dependientes

En la última década, el continuo envejecimiento de la población, el aumento del número de personas mayores dependientes y la crisis del apoyo familiar tradicional, ha aumentado la demanda de residencias y centros de día destinados a los más mayores. Con el fin de proporcionar a los profesionales información precisa sobre proyectos arquitectónicos de este tipo de espacios, el Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia ha organizado unas jornadas sobre "Residencias, centros de día y viviendas para personas mayores".

España se encamina hacia una sociedad de mayores. Las previsiones apuntan a que en el año 2050 un tercio de la población española tendrá más de 65 años. De este colectivo de personas mayores de 65 años, se calcula que un 19% se encuentra en situación de dependencia y tiene problemas para desarrollar actividades básicas e instrumentales de la vida diaria sin ayuda de otras personas, como comer, vestirse, salir a pasear o utilizar el transporte.

A ello hay que añadir que un 13% de las personas mayores dependientes viven solas y muchas de ellas sufren graves problemas de aislamiento social, un 36% nunca realiza actividades socioculturales y un 47% nunca habla por teléfono. Muchos mayores dependientes se encuentran con que no pueden salir a pasear por la inaccesibilidad de sus propias viviendas.

"Ante esta situación, el diseño arquitectónico es un elemento clave para mejorar la calidad de vida de las personas mayores dependientes", según explicó Jorge Garcés,

director de Polibienestar, la unidad de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de València, en la apertura de las Jornadas "Residencias, centros de día y viviendas para personas mayores", que organiza durante estos días el Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia.

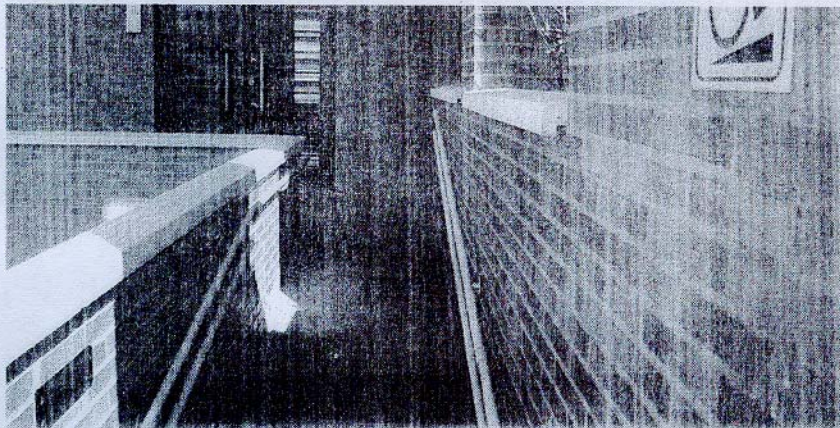
Las jornadas cuentan con la asistencia de expertos de diferentes campos, como el diseño arquitectónico, la Administración pública, la gestión de recursos o la Universidad, que analizarán los factores diferenciales más actuales de estos recursos, de manera que permitan hacerlos más funcionales y adaptarlos al grado de dependencia de sus usuarios y al mantenimiento de su calidad de vida.

En opinión de Jorge Garcés, "sólo conociendo perfectamente cuáles son los problemas de estas personas se pueden hacer diseños accesibles, funcionales y habitables que mejoren la calidad de vida de los mayores dependientes", unos diseños de viviendas que, según Garcés, deben basarse en los principios de accesibilidad, participación y funcionalidad.

Para ello, Garcés destaca la necesidad de la figura del consulting experto en promociones de residencias, centros de día y viviendas adaptadas para personas mayores, "que desde el inicio del proyecto se encargue del asesoramiento integral al arquitecto y promotor. Sólo de esta manera se pueden limitar los fallos en este tipo de promociones".

Aumento de la dependencia

Según explicó Garcés, la población valenciana susceptible de necesitar atención sociosanitaria para el año 2005 será de 125.000 personas de 65 o más años, cifra que en los próximos cinco años superará las 150.000 personas mayores depen-



Rampa situada a la entrada de un edificio. /UP

dientes. "En los últimos años se ha producido un aumento constante de la dependencia en los mayores y seguirá haciéndolo en el futuro, agravada por factores como la edad de aparición de la dependencia y la presencia de enfermedades crónicas", señaló Garcés.

El director de Polibienestar de la Universidad de Valencia augura un crecimiento limitado del sector de las residencias para personas

mayores, entre otros factores por el bajo nivel de las pensiones en nuestro país, frente a la importante expansión que experimentarán en los próximos años los recursos comunitarios y las viviendas adaptadas, recurso éste último de demanda creciente "en cuanto que representa una alternativa atractiva para los mayores y que responde al objetivo marcado por la Unión Europea de que los mayores envejecan

en casa", explica.

En opinión de Jorge Garcés, el diseño futuro de estas nuevas promociones de residencias, centros de día y viviendas adaptadas para mayores deberá basarse en los principios de proximidad geográfica del recurso, la permanencia de mayor en su entorno familiar y social y la eficacia y excelencia de los servicios.

ESPECIALES

Evitar el riesgo de caídas en los mayores

Las caídas en las personas mayores es una de las causas más frecuentes de pérdida de movilidad y de dependencia de otras personas para realizar las actividades cotidianas más elementales. Entre el 30 y el 50% de las personas mayores se cae al menos una vez al año, siendo los resbalones la causa de las caídas en el 75% de los casos. El resto de las caídas se deben a tropezones.

Además, dos de cada tres pacientes mayores ingresados en los hospitales lo son por caídas, el 80% de ellas en lugares públicos. Dentro de la vivienda, la mayoría de esas caídas se suelen producir en lavabos y cocinas, y en menor

medida en las escaleras.

Según se puso de manifiesto durante las jornadas "Residencias, centros de día y viviendas para personas mayores", la elección de un pavimento adecuado para la vivienda puede ayudar a reducir el riesgo de padecer resbalones y tropezones entre los mayores con capacidades reducidas.

Para ello, según uno de los ponentes, Tomás Zamora, ingeniero industrial e investigador del Instituto de Biomecánica de Valencia, debe elegirse un pavimento homogéneo y evitar en la medida de lo posible los cambios de suelo, "ya que los mayores no tienen capacidad suficiente para reaccionar

ante esos cambios".

De la misma manera, se ha de optar preferiblemente por suelos con una visibilidad adecuada, "pues un 80% de las personas mayores padecen algún tipo de dificultad en la visión", y por pavimentos capaces de amortiguar los golpes y evitar fracturas de cualquier tipo entre los mayores.

En opinión de Tomás Zamora, no adecuar las propiedades de los pavimentos escogidos para la vivienda a las necesidades de las personas mayores puede tener importantes consecuencias y ocasionar fatiga, caídas, discomfort general y miedo a caer en los ancianos.